

“Tengo la misma edad de antes”

Raúl Sarasola es riverense. Mejor dicho, Riveramentense. Y se enorgullece de ello. Sarasola tiene la edad que tiene. “Tengo la misma edad de antes”, me dice antes de empezar la entrevista, o mejor la conversa, el “bate papo”. Hablamos de muchas cosas y de su trabajo plástico (sus creaturas y su creación) que verán la luz el 1º de junio, en el espacio Braguay de Livramento.

“Si Flaco”, me dice, “somos de la misma generación”. Raúl Sarasola tiene 52 años y es de escorpio. “pero prefiero ser gato – conejo – liebre”, me advierte.

Y cuenta una leyenda budista

“Dicen que el emperador de Jade organizó una carrera de animales para decidir cuales entrarían en el zodiaco chino. Se dice que alguna vez la rata y el gato fueron muy buenos amigos. A pesar de todo, estos dos animales eran los peores nadadores del reino animal. Aunque malos nadadores, ambos eran muy inteligentes. Decidieron que la mejor forma y la más rápida de cruzar a través del río era en la espalda de un buey. El buey, siendo un animal bueno, estuvo de acuerdo en cargarlos a través del río. Sin embargo, por haber un premio de por medio, la rata decidió, que para ganar debía hacer algo, y entonces lanzó al gato al agua. Es por eso que el gato se convirtió en el enemigo natural del ratón y del agua. Tras esto, la rata llegó a la orilla y reclamó el primer lugar en la carrera.”

El gato es el 13er. animal. Esta fuera de competencia. Fuera del zodiaco. Sera por eso. Su tiempo es otro. Su trabajo plástico, también. Es fronterizo. El tiempo esta después.

II

“Dispensa de formas, almacén de figuras”

Sarasola dice necesitar “rescatar, conmocionar al espectador, transmitir algo.”

Lo hace trabajando los óxidos, con paciencia y con vinagre, dejando que el vinagre actúe durante algunas noches (puede ser una o varias, dependiendo de lo que le “sugiera” el propio material carcomido). Pinta con óxido. “Lo trabajo como si fuera un lienzo” afirma.

En verdad, el óxido es el gran personaje del trabajo plástico de Sarasola. El otro es el tiempo.

“Ars longa vita brevis”, del griego Hipócrates: “La vida es breve, el arte largo, la ocasión fugaz, la experiencia confusa, el juicio difícil.”

No hay mejor analogía que la del tiempo (y su devenir) para hablar de la poética de Sarasola.

III

“Rescatar belleza donde no hay”

El patio es el obrador de Raúl. Su área de trabajo, que también puede llamarse sala, o patio del fondo de casa. Pero en todas las paredes y rincones de su hogar, se encuentran elementos que pueden estar esperando ser modelados, trabajados, recuperados, incluidos o intervenidos.

En el patio me impresionó el “mural” sobre una pared de madera donde se encuentran arandelas, tornillos, tuercas, chatarras varias, chucherías oxidadas, que Raúl va encontrando por el camino, o el camino le va regalando a Raúl. También se pasea por desarmaderos de autos o en casas derrumbadas. Pesca “restos de metales con formas curiosas”.

Le pregunto si lo que él hace se podría definir como arte de desecho industrial o arte objetual.

“Bueno...” piensa. “Me interesa provocar estéticamente, con-mover al espectador. Me interesa la forma, el color, la textura...” Observa. Y me regala esta imagen: “La pátina del tiempo”. Creo que no le interesan las definiciones. Estoy de acuerdo. Recuerdo al gran Quintana (Mario): “La poesía no se entrega a quien la define.”

Expresivo, Sarasola, expresa cierto expresionismo (*), un: “buscar orden y equilibrio” en la “composición sugerida por el propio material”. “Por lo tanto, no tengo interés por “dibujar”. Por el contrario. Sarasola sugiere.

Lo dice él: “cada chapa es una sorpresa y es única, gracias a la mirada”. La mirada es solitaria. Y es novedosa, cuando el artista, el poeta, ex – pone y se expone a mirar y se mirado. “El arte es hijo de la carencia, de la ausencia.” Dice y afirma: “Soledad es mi opción.”

IV

“Militancia por el rescate de la belleza olvidada”

Hay belleza no percibida. Raúl es claro en sus conceptos. Hay fundamento. No en vano pasó por la Escuela Nacional de Bellas Artes (1986), estudió con Osmar Santos (1980) y en talleres de Montevideo, con Hugo Mercader (1989) y escultura con Javier Nieva.

Y se atrevió a pensar y sentir el mundo, a los seres humanos y a sus pasiones.

Inauguró en la capital, un espacio de arte integrado (experimentación y docencia) junto a Daniel Riera y Leo Álvarez, el glorioso “Tayerta”. Fui un breve y privilegiado testigo y docente (1990).

“Hace 35 años que me interesan los desechos” afirma Raúl. Está claro que su trabajo, no responde a “modismos”, ni a las “conveniencias” del mercado (casi inexistente en la frontera). De esta su segunda exposición en Riveramento (la anterior fue en el ex cine Internacional), el título, “Por una cabeza”

respondió a la sugerencia de la curadora del espacio Braguay, Maria Luisa de Leonardis, batalladora y regente del reino sui generis.

V

“Son una etapa, no son culminación, son inicio”

“Se trata de objetos étnicos pertenecientes a las culturas de las tribus que no existen”. Dice (en cierto tono entre hermético e irónico) la gacetilla de prensa que difunde la exposición de Sarasola.

Son alrededor de 10 piezas de chapa de metales oxidados, intervenidos por líneas monocromáticas en el plano. Autoreferenciales, todas, aunque en confluencia con artistas del porte de Carlos Musso, Carlos Seveso o del riverense Gino Bidart. Hablamos del también riverense Arden Quin, y de su gesto estético y revolucionario.

Claro que en la base, reina el dibujo y la pintura. Y el grafeado: “me interesa el gesto espontáneo y rápido, catártico”.

Gráficamente: 1) Chapa arriba de la mesa por semanas. 2) Observación. 3) Martillo. 4) Contención (marco). 5) Vinagre. 6) Tiempo. 7) Grafiado e intervención final. 8) Pared, o devolución a la mesa.

Los grafismos, los tatuajes, revelan otras formas y espectros. Figuraciones abstractas. Un placer para los sentidos y los sentires.

Sarasola se siente agradecido: “Nunca me había pasado de mostrar en lo que ando ahora”.

Un acontecimiento, sin duda, “Por una cabeza” (que incluye, ¡juau! cerveza artesanal de “La 8” fabricada en Rivera). Es inusual que se muestre la actualidad del proceso creativo en pleno desarrollo. Es inusual que exponga uno de los mejores (estoy seguro de lo que digo) artista plástico que ha dado, felizmente, nuestra frontera.

Nuestro inoxidable Raúl.

Datos:

Inauguración de la exposición será el 1 de junio a las 19h. La exposición estará abierta hasta el 15 de junio.

Espacio Braguay: Andradas 582. Livramento.

Tel.: 3241 4831 o por correo electrónico graffitae@gmail.com

Nota:

(*) Los expresionistas dieron prioridad a la intuición y la espontaneidad sobre la razón y el conocimiento, explorando las profundidades de la psique desde la creatividad autónoma.

Desde finales del siglo XIX los expresionistas defendían un arte más personal e intuitivo, donde predominase la visión interior del artista –la “expresión”– frente a la plasmación de la realidad, la “impresión”.

El expresionismo suele ser entendido como la deformación de la realidad para expresar de forma más subjetiva la naturaleza y el ser humano, dando primacía a la expresión de los sentimientos más que a la descripción objetiva de la realidad.